

INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS EN EDAD CATEQUÉTICA **NORMAS Y RECOMENDACIONES ARQUIDIÓCESIS DE LOS ANGELES**

Sylvia DeVillers

FILOSOFÍA

“Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se ponen los *fundamentos* de toda vida cristiana.” (Catecismo de la Iglesia Católica # 1212)

El *Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos*, - Capítulo I, segunda parte-, señala las normas a seguir en la Iniciación Cristiana de los niños en edad catequética (RICA # 252-330).

“Esta forma del rito de iniciación cristiana está destinada a los niños que no fueron bautizados como infantes, pero que han alcanzado el uso de razón y tienen edad catequética. Piden la iniciación cristiana, ya sea traídos por sus padres o tutores, ya sea espontáneamente, pero con permiso de ellos. Estos niños ya están listos para concebir y alimentar una fe propia, y tienen en sí mismos algún sentido del deber de conciencia.” (RICA # 252)

La conversión personal es el fundamento del proceso de iniciación cristiana en niños de edad catequética. Durante la misma se tiene en cuenta tanto el crecimiento espiritual como el desarrollo de la fe por encima del desarrollo cognitivo. Como los criterios sobre la iniciación se basan en detectar la conversión del corazón y del comportamiento (RICA #42 y #75), no hay un período de tiempo fijo para iniciar estos niños. Podría tomar años si es necesario. “La duración del período de catecumenado dependerá de la gracia de Dios y de varias circunstancias...” (RICA # 76)

“La iniciación cristiana de estos niños requiere tanto una conversión que es personal y hasta cierto punto desarrollada, según su edad, como la ayuda de la educación tan necesaria a su edad. El proceso de iniciación debe, pues, adaptarse tanto al progreso espiritual de los niños, esto es, al crecimiento en su fe, como a la formación catequética que reciben. Por consiguiente, su iniciación debe prolongarse, como la de los adultos, durante varios años, si es necesario, antes de recibir los sacramentos.” (RICA # 253)

OBJETIVOS

1. El proceso de desarrollo, promoción e implementación de la iniciación cristiana que culminará con los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía está regulado en el *Rito de Iniciación Cristiana de Adultos*. Este rito litúrgico es la norma oficial que debe seguirse tanto si se refiere a los adultos como si se refiere a los niños de edad catequética.
 - a) El Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos incluye “no solamente la celebración de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, sino también todos los ritos del catecumenado.” (RICA Introducción # 2). Se sobreentiende que, los niños en edad catequética celebran todos los ritos que se incluyen en el proceso del catecumenado. El Código de Derecho Canónico - Can. 852, - establece que “las

disposiciones de los cánones sobre el bautismo de adultos se aplican a todos aquéllos que han pasado de la infancia y tienen uso de razón.” Los niños comprendidos entre los siete y catorce años de edad son considerados en “edad catequética”.

Los niños como los adultos recorren las diferentes etapas: Evangelización y Precatecumenado, Catecumenado, Purificación e Iluminación, y Catequesis Postbautismal o Mistagogia. Estas etapas en el proceso de Iniciación están señaladas por los siguientes ritos litúrgicos: Rito para la Aceptación en el Catecumenado (RICA # 260-276), Rito de Elección o Inscripción de los nombres (RICA # 277-290), Ritos Penitenciales (RICA # 291-303) y la Celebración de los Sacramentos de Iniciación (RICA # 304-329).

Los niños, como los adultos, siguen un proceso de fe basado en su progreso espiritual. Este proceso está determinado por algunos ritos que jalonan su crecimiento en la fe y concluyen con la celebración del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. En general, pues, los niños siguen el mismo camino de iniciación que los adultos. Hay un solo proceso de iniciación para ambos, adultos y niños.

- b) Los niños como los adultos recorren las diferentes etapas: Evangelización y Precatecumenado, Catecumenado, Purificación e Iluminación, y Catequesis Postbautismal o Mistagogia. Estas etapas en el proceso de Iniciación están señaladas por los siguientes ritos litúrgicos: Rito para la Aceptación en el Catecumenado (RICA # 260-276), Rito de Elección o Inscripción de los nombres (RICA # 277-290), Ritos Penitenciales (RICA # 291-303) y la Celebración de los Sacramentos de Iniciación (RICA # 304-329).

Las etapas de la formación catequética de los niños que los llevan a las etapas de su iniciación y los hacen seguirlas corresponden a las etapas de la iniciación de adultos (RICA #253).

Aunque los niños recorren el mismo proceso que los adultos, existen diferencias basadas en relación a la edad y a las etapas de desarrollo individual. El Rito nos avisa que “... todavía no pueden ser tratados como adultos porque en esta etapa de su vida dependen de sus padres o tutores y se dejan influir excesivamente por los compañeros y por el ambiente social.” (RICA # 252)

- 2. Es necesario el apoyo y buen ejemplo de los padres, guardianes y familiares de estos niños. Deberán estar comprometidos en el proceso de iniciación de manera que favorezca el crecimiento y el florecimiento de la fe en sus niños.
 - a) Para que el proceso de iniciación cristiana alcance un desarrollo favorable y perenne, es de vital importancia la colaboración y el apoyo de parte de los padres, guardianes y/o familiares. Sin esta colaboración y apoyo la iniciación de estos niños no alcanzará la talla de un crecimiento que dure toda la vida.

- b) La participación activa de los padres y familias en la iniciación de sus niños deberá ser favorecida dándoles apoyo, consejos, recomendaciones y ocasiones oportunas de formación de adultos.
 - c) Del mismo modo, la comunidad de fe en la que los niños son iniciados, es responsable de ayudar, sostener y animar a los niños y sus familias.
 - d) "... la iniciación... es cosa que atañe a todos los bautizados... toda la comunidad debe ayudar a los candidatos y a los catecúmenos durante todo el periodo de la iniciación." (RICA Introducción # 9)
 - e) Los esponsores son los que acompañan "al candidato que pide ser admitido entre los catecúmenos." (RICA Introducción # 10). En la iniciación cristiana de los niños, los padres o guardianes son quienes normalmente asumen el rol de esponsores ya que son ellos quienes acompañan a sus niños en los ritos litúrgicos: Ritos de Aceptación, de Elección o Inscripción de los nombres o de Conversión Continúa (RICA # 277-290), Penitenciales (RICA # 291-303) y la Celebración de los Sacramentos de Iniciación. Si, por varias razones, los padres no pueden hacer esto, esponsores o familias esponsores de la parroquia pueden tomar esta responsabilidad (RICA # 260). Los padrinos, que pueden ser diferentes de los esponsores parroquiales, pueden ser escogidos para la celebración de los sacramentos de iniciación.
3. Se seguirán los principios catequéticos enumerados en el *Directorio General de la Catequesis* (1997) y el *Directorio Nacional de la Catequesis* (2005) donde se presenta el catecumenado bautismal como el gran inspirador del proceso catequético en la Iglesia (*GCD* # 90-91 y *NCD*, pp.115-118).
- a) La catequesis está inspirada en el catecumenado bautismal de la siguiente manera (*GCD* # 90-91):
 - o La pastoral de la iniciación cristiana tiene una importancia vital en la vida de la Iglesia (*GCD* # 91)
 - o El catecumenado bautismal es responsabilidad de toda la *comunidad cristiana*.
 - o El Misterio Pascual y la espiritualidad del Bautismo recorre todo el catecumenado bautismal e inspira toda la catequesis.
 - o El catecumenado bautismal es, también, el lugar primordial de la *inculturación de la fe*, pues se acoge y se recibe a toda clase de gente.
 - o El proceso de formación en el catecumenado está caracterizado por su amplitud e integridad, por su carácter gradual expresado en las diferentes etapas, por los vínculos entre los ritos llenos de significado, símbolos, y signos bíblicos y litúrgicos, así como por su constante referencia a la comunidad cristiana.
 - b) "El catecumenado bautismal es un proceso formativo y verdadera escuela de fe" (*GDC* # 91). Es una fructífera mezcla de instrucción y formación en la fe; que progresa a través de etapas graduales; revela los ritos, símbolos y signos bíblicos y litúrgicos de la Iglesia; e incorpora a los catecúmenos a la comunidad cristiana de fe y culto." (*NCD* pág. 129)

4. El párrafo 75 del *Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos* provee los fundamentos para la catequesis en los niños de edad catequética que se están preparando para la celebración del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.
 - a) “una catequesis apropiada... dispuesta por grados, pero presentada íntegramente, acomodada al año litúrgico y basada firmemente en las celebraciones de la palabra” facilita en los niños la obtención de un “conveniente conocimiento de los dogmas y de los preceptos”. Además de un “íntimo conocimiento del misterio de la salvación, en que desean participar.” (RICA # 75.1)
 - b) La catequesis que prepara a la celebración de los sacramentos de iniciación ayuda a los niños a “familiarizarse en la práctica de la vida cristiana, ayudados por el ejemplo y auxilio de sus sponsors y padrinos de Bautismo, y aún de todos los fieles de la comunidad. Se acostumbran a orar a Dios con más facilidad, a dar testimonio de su fe, a ejercitarse en la caridad al prójimo hasta la abnegación de sí mismos y a poner toda su esperanza en Cristo” (RICA # 75.2).
5. Los niños de edad catequética participarán en todos los ritos litúrgicos del *Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos*, sobre todo los enumerados en la segunda parte del primer capítulo “*La Iniciación Cristiana de los niños en edad catequética.*” (#252-330)
 - a) Los ritos litúrgicos ayudan y refuerzan la fe de los niños. Ellos participan en la liturgia de la palabra, y posteriormente se los “despide cortésmente” como a los adultos para que puedan profundizar la Palabra proclamada a ellos en espíritu de oración (RICA 75.3). Se podrán ofrecer a los niños también las bendiciones y las unciones adecuadamente adaptadas. (RICA #95 – 97).
 - b) Todos los sacramentos de la iniciación serán celebrados en favor de los niños en edad catequética en una sola celebración. “Hoy, pues, en todos los ritos latinos y orientales, la iniciación cristiana de adultos... alcanza su punto culminante en una sola celebración de los tres sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía” (Catecismo de la Iglesia Católica #1233)
 - c) En relación al sacramento de la Confirmación, el Código de Derecho Canónico establece que: “Las disposiciones de los cánones sobre el bautismo de adultos se aplican a todos aquellos que han pasado de la infancia y tienen uso de razón.” (c.852.1). El sacramento de la confirmación se ha de administrar a los fieles en torno a la edad de la discreción, a no ser que la Conferencia Episcopal determine otra edad, o exista peligro de muerte o, a juicio del ministro, una causa grave aconseje otra cosa. (c.891)
 - d) El artículo #14 de Los Estatutos Nacionales para el Catecumenado afirma que: “a fin de mostrar claramente la interrelación o unión de los tres sacramentos que se requieren para la completa iniciación cristiana (c.842.2), los elegidos adultos, incluyendo los niños de edad catequética, han de recibir el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía en una sola celebración eucarística.” El artículo #18 concluye así: “puesto que para los fines de la iniciación cristiana se incluye entre los adultos a los niños que han llegado al uso de razón (canon 852.1), su formación debe seguir el plan general del catecumenado normal en cuanto sea posible, con las adaptaciones permitidas por el ritual.”

6. Se ofrecerán programas arquidiocesanos para la formación y entrenamiento de los catequistas, de los directores de la iniciación cristiana y de todo el personal parroquial, ya sean pastores, diáconos, u otros ministros parroquiales que se dedicarán al ministerio de la iniciación de los niños.
7. Se ha de promover una estrecha colaboración entre las Oficinas de Educación Religiosa y de la Oficina del Culto que beneficiará este proceso enormemente.

PROCESO

Las personas involucradas en el proceso de la iniciación cristiana de los niños en edad catequética reconocen que éstos están atravesando un proceso de conversión de corazón, mente y acción. Es cierto que sus padres los han estimulado y los acompañan en este proceso - que finalizará con los sacramentos de bautismo, confirmación y eucaristía -, pero ellos son capaces de hacer una elección consciente, deseada y de propia iniciativa. De hecho, ellos "...ya están listos para concebir y alimentar una fe propia, y tienen en sí mismos algún sentido del deber de conciencia." (RCIA #252)

El proceso de iniciación se mueve a su propio ritmo y se desarrolla según la vida de fe de los niños. No es un programa que empieza y termina, o que tiene la expectativa de alcanzar "la graduación" como pasa en un curso de estudios. Este proceso ocurre en etapas y es jalonado por unos ritos litúrgicos que celebran el movimiento de fe que tiene lugar en las vidas de los niños.

El proceso catequético de la iniciación cristiana en los niños está basado en lo contenido en RCIA #75. La catequesis "apropiada" está "dispuesta por grados, pero presentada íntegramente". Además está "acomodada al año litúrgico y basada firmemente en las celebraciones de la palabra." Este tipo de catequesis facilita en los niños la obtención no sólo de un "conveniente conocimiento de los dogmas y de los preceptos, sino también un íntimo conocimiento del misterio de la salvación, en el que desean participar".

Para respetar la insistencia del rito en que la catequesis esté acomodada al año litúrgico y basada en celebraciones de la Palabra, es preciso usar un tipo de "catequesis basada en el leccionario" al catequizar a estos niños. Durante el período del catecumenado, las lecturas dominicales son usadas como base para la presentación del misterio de la salvación y como introducción de los "dogmas y preceptos". La catequesis orienta a los niños a una reflexión espiritual a través de las lecturas semanales y de ese modo se va realizando el proceso, en forma "gradual y completa", de catequesis en la que la tradición cristiana está basada.

Se pueden esperar varios resultados una vez los niños están familiarizados con la vida cristiana y catequetizados por la Palabra de Dios: rezan a Dios espontáneamente y comienzan a dar testimonio de la fe, tienen "esperanza puesta en Cristo" y siguen "las inspiraciones sobrenaturales"; practican el amor al prójimo; es notable en ellos un "cambio progresivo de perspectiva y de conducta", que confirma que la conversión es a nivel personal y que ha recorrido un camino.

Debido a que el proceso de iniciación debe “adaptarse tanto al progreso espiritual de los niños, esto es, al crecimiento en su fe, como a la instrucción catequética que reciben”, tomará el tiempo que sea necesario para que los niños puedan experimentar y poner en práctica la fe en la medida en que se van aproximando a la celebración de los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Los niños podrán ser separados en grupos de acuerdo a su edad y a la etapa de crecimiento que están atravesando. Por lo tanto, podrán existir grupos de iniciación cristiana para éstos niños únicamente. (“Para las celebraciones propias de esta forma de iniciación cristiana, será ventajoso, si las circunstancias lo permiten, reunir un grupo de varios niños que estén en la misma situación, a fin de que con el ejemplo mutuo se ayuden a caminar en el catecumenado.” *(RCIA #255)*). A su vez, un grupo de iniciación puede incluir niños bautizados anteriormente y en preparación de la celebración de la Eucaristía o Confirmación, de la misma parroquia y de similar edad. Entonces el progreso de los niños en iniciación cristiana crecerá “gradualmente y se apoyará sobre la base de este grupo de compañeros.” *(RCIA #254)*

Es importante que a los niños en iniciación cristiana se les incorpore lo más posible la vida parroquial participando en actividades con sus compañeros. Cualquier tipo de asociación - como prestar horas de servicio, obras musicales, talleres o entretenimientos, - debería incluir a estos niños. Ocasionalmente, se podría también celebrar la Liturgia de la Palabra con los niños bautizados.

Después de la iniciación y del período de Mistagogia, los niños neófitos son incorporados a los programas catequéticos de la parroquia. Es importante hacerlos sentir bien acogidos en los diferentes grupos ya establecidos. Los catequistas deberán estar preparados para recibir a estos niños cordial y pacientemente ya que requerirán mayores explicaciones y definiciones que los demás niños - ya más familiarizados.

La presencia de los niños recién iniciados puede ser de suma riqueza para sus compañeros ya que ellos hablan con facilidad de sus experiencias personales y de la conversión de sus corazones. Una parte importante de este proceso es el reconocer que los niños tienen un lugar único y especial en la Iglesia. Quienes ejercen este tipo de ministerio admiten que la propia fe ha sido reforzada justamente por la fe de los niños. Es por eso, que la iniciación cristiana de los niños en edad catequética es un verdadero don para la Iglesia entera y para los que trabajan en ella.